



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/921
6 de octubre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

CARTA DE FECHA 5 DE OCTUBRE DE 1998, DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA FEDERACIÓN
DE RUSIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de remitirle con la presente el texto de una declaración del Gobierno de la Federación de Rusia, de fecha 4 de octubre de 1998, acerca del problema de Kosovo (República Federativa de Yugoslavia) (véase el anexo).

Le quedaría muy agradecido si tuviera a bien distribuir el texto de la presente carta y de su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) S. LAVROV

ANEXO

Declaración del Gobierno de la Federación de Rusia,
de fecha 4 de octubre de 1998

Los ataques aéreos que la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) prevé efectuar contra objetivos situados en el territorio de la República Federativa de Yugoslavia so pretexto de "dar impulso" al proceso de solución del problema de Kosovo, han causado profunda inquietud en Moscú.

El Gobierno ruso estima indispensable subrayar de nuevo que recurrir a la fuerza contra un Estado soberano, sin que el Consejo de Seguridad lo haya aprobado en buena y debida forma, constituiría una grave violación de la Carta de las Naciones Unidas que pondría en entredicho el sistema actual de relaciones internacionales.

El Gobierno ruso está profundamente convencido de que los complicadísimos conflictos étnicos - y evidentemente el conflicto de Kosovo es uno de ellos - no pueden resolverse por medios militares. Es indispensable proceder a una minuciosa labor de creación de un mecanismo jurídico que garantice que personas de nacionalidades y confesiones distintas puedan convivir libremente y con plena seguridad.

En efecto, existe un problema en Kosovo. Los responsables de su agravamiento son las autoridades de Belgrado, que no tomaron a tiempo las medidas necesarias para resolver políticamente la situación en la región, y también los dirigentes de los kosovares albaneses, que no han renunciado a sus propósitos separatistas y se niegan a entablar un diálogo constructivo.

Una intervención militar en lo que es un conflicto interno yugoslavo no sólo no suprimiría las causas sino que, por el contrario, intensificaría considerablemente la resistencia en Kosovo y daría al traste con las gestiones diplomáticas que lleva a cabo la comunidad internacional para abrir un diálogo entre serbios y albaneses.

Ello pondría en peligro la seguridad de las fuerzas de mantenimiento de la paz en Bosnia y Herzegovina, la suerte del proceso de paz en el territorio de la ex Yugoslavia y las perspectivas de estabilización en los Balcanes en general.

El Gobierno de la Federación de Rusia invita a Belgrado a aplicar estrictamente los acuerdos de Moscú de 16 de junio de 1998, que abrieron la vía hacia una solución política del problema de Kosovo. Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y los dirigentes de la comunidad albanesa de Kosovo deben respetar plenamente las disposiciones de la resolución 1199 (1998) del Consejo de Seguridad, de 23 de septiembre de 1998, poner fin de inmediato a las hostilidades, tomar medidas urgentes para conjurar la amenaza de una catástrofe humanitaria y entablar negociaciones con miras a llegar a una solución política de la crisis de Kosovo.

Este es el único medio de restablecer la paz en Kosovo.
